



Darío y la influencia francesa 8468

por Darío de la Fuente D. 168244

Se acostumbra poner énfasis en cuanto a la influencia francesa en la obra de Rubén Darío pero lo cierto es que si se visualiza ésta en la generalidad de los escritos rubenianos se puede observar que no fue persistente ni tampoco absorbente como para llegar a la conclusión de que el poeta nicaragüense fue, en síntesis, un eco de París. Destacados literatos y estudiosos observaron esto desde la temprana producción del gran lírico. Juan Valera, por ejemplo, en su popularizada "carta" del 88, abordó esta materia y se refirió a la "rara quintesencia" que emergió del "almatibique de su cerebro". Paul Groussac expuso que "con numerosas las resonancias que convergen a su inspiración; pasa tanta gente por su camino que las huellas se confunden y, como dicen los arrieros, 'el rastro está borrado'".

Carlos García Prada, historiador, crítico y cabalístico colombiano, autor de temas de su especialidad que escribió unas obras en inglés y otras en español, prestigiado estudioso de los líricos, se ha preguntado si el modernismo fue un alarde de cosmopolitismo, si fue una moda pasajera, un estado de alma, una revolución espiritual, un retorno a la intimidad y otras que él mismo no se responde parcialmente porque cree que fue todo eso y bastante más que eso, porque ha habido otro movimiento más profundo, sobre todo en poesía. Darío introdujo reformas en la métrica pero nunca abandonó lo musical, la armonía; produjo la alianza entre lo divino y lo humano; puso énfasis en la imaginación pero no abandonó la realidad, lo que se puede apreciar nitidamente en "Motivos del lobo".

Al analizar la temática de su verso y la forma en que lo expuso, se puede apreciar claramente que para

Darío la poesía no guardaba secretos: se le había entregado toda, como una hembra sumisa. "Epístola a la Señora de Leopoldo Lugones" es una prueba fehaciente de cómo su estilo podía postizar lo prosaico de lo cotidiano. Nadie que haya leído su prosa puede negar o dudar que ella también contiene poesía; es, por lo demás, casi siempre una especie de improvisación enmarcada en lo estético y digna "improvisación" porque siempre, como sucede en el periodismo, tuvo que producir en forma urgente, perentoria. Es precisamente esta situación algo que respalda su valorización.

Todo esto hace su obra perdurable, a excepción de "Los raros" que conforma un conjunto disparado.

Su posición de escritor distanciado de las fórmulas, la expone en el prólogo de su "Canto errante" cuando manifiesta:

"Pienso que el don del arte es aquel que de modo superior hace que nos reconozcamos íntima y exteriamente ante la vida. El poeta tiene la visión directa e introspectiva de la vida y una supervisión que va más allá de lo que está sujeto a las leyes del general conocimiento. La religión y la filosofía se encuentran con el arte en tales fronteras, pues en tales hay también una ambigüedad artística. Estamos, lejos de la conocida comparación del arte con el juego. Andan por el mundo tantas flamantes teorías y enseñanzas estéticas... Las venden al peso, adobada, de ciencia fresca, de la que se descompone más pronto, para aparecer renovada en los catálogos y escaparates pasado mañana."

Los temas, versallescos de Darío no son muchos ni se considera el total de su obra. Tuvo, es cierto, influencia francesa pero ésta no lo dominó.

La Discusión, Chillon, 4-II-1989 p.2

Darío y la influencia francesa [artículo] Darío de la Fuente D.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuente, Darío de la, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Darío y la influencia francesa [artículo] Darío de la Fuente D.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile